

Las ocupaciones tardías de Pampa y Norpatagonia. Tratamiento de evidencias pre y post-contacto. Algunas reflexiones


Autor:

Beron, Mónica Alejandra

Revista -

Arqueología

1992, 2, 241-246



Artículo

LAS OCUPACIONES TARDIAS DE PAMPA Y NORPATAGONIA. TRATAMIENTO DE EVIDENCIAS PRE Y POST-CONTACTO. ALGUNAS REFLEXIONES

Mónica Alejandra BERON*
Fernando OLIVA**

INTRODUCCION

La Región Pampeana en la República Argentina se extiende por las actuales provincias de Buenos Aires, La Pampa, sur de Córdoba y sur de Santa Fe, mas algunas áreas adyacentes geomorfológicamente comparables. Es una amplia planicie con tres sistemas serranos principales. En el sector occidental, las sierras de Lihuel Calel; en el sector oriental las sierras de Tandilia y Ventania. Operativamente se entiende por Norpatagonia el territorio localizado entre los ríos Colorado y Negro como región de movilidad hacia y desde los pasos cordilleranos. En esta amplia extensión de territorio se desarrollan distintas provincias fitogeográficas y dominios zoogeográficos, otorgándole al ambiente particularidades microregionales.

Esta Región fue habitada por grupos cazadores- recolectores desde fines del Pleistoceno / principios del Holoceno (Politis, 1986), hasta momentos posteriores a la conquista hispánica.

La investigación estuvo centrada desde los primeros trabajos en los momentos tempranos de poblamiento (Ameghino, 1910; Hrdlicka, 1912; Menghin, 1950; Madrazo, 1972; Fidalgo *et al.*, 1984). Los aspectos relacionados con lo llamado indistintamente, "tardío", "tiempos históricos", "momento de contacto", eran tratados en los proyectos de investigación generalmente con una jerarquía menor y considerados de interés secundario.

En la última década, este enfoque fue variando significativamente, lo cual queda reflejado en los distintos proyectos de investigación y en recientes publicacio-

* CONICET. Museo Etnográfico. UBA.

** Fac. de Cs. Naturales y Museo/UNLP/CONICET

nes (Slavsky y Ceresole, 1988; Madrid, 1991; Berón y Migale 1991). Este nuevo enfoque, trajo aparejada una mayor interrelación con investigadores de disciplinas afines, i.e. etnohistoria, historia.

Durante la realización los II Encuentros de Arqueología organizados por la Sección Prehistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, se llevó a cabo la Mesa de Trabajo “Las ocupaciones tardías de Pampa y Norpatagonia. Tratamiento de evidencias pre y post- contacto”. En esa oportunidad se propusieron una serie de temas y reflexiones, que giraban en torno al tratamiento de evidencias, consideradas “tardías” en la zona propuesta: cerámica, fauna introducida, estructuras de piedra, sitios con representaciones rupestres y elementos exóticos.

Las reflexiones o puntos de partida propuestos se formularon del siguiente modo:

- 1- ¿Qué se considera tardío en estas regiones?
- 2- ¿Cuáles son los indicadores ergológicos para tal asignación?
- 3- ¿Cuáles son las recurrencias y diferencias en los componentes regionales considerados tardíos?
- 4- ¿Es posible calibrar los distintos tipos de abordaje al registro arqueológico de dicho periodo?
- 5- Potencialidad del estudio de procesos post-depositacionales para clarificar las asignaciones cronológico-culturales.

Mas allá de los temas planteados por los coordinadores, la discusión fue derivando hacia diferentes enfoques y propuestas, en las que se reflejaban las distintas experiencias de investigación de los participantes. En este trabajo se realiza una síntesis, atendiendo a los núcleos temáticos en torno a los cuales giró la discusión durante las dos jornadas. Las ideas expuestas por los concurrentes constituyen el fundamento del mismo. Sin embargo, a fin de no tergiversar las opiniones vertidas se escogió esta metodología, sin reproducir textualmente lo expresado por los participantes. Lo aquí expresado es exclusiva responsabilidad de los autores.

Durante la segunda jornada de trabajo G. Martinez y M.J. Figuerero presentaron el sitio La Petrona, Pdo. de Villarino, que presenta inhumaciones primarias y secundarias sobre un suelo medanoso, asociadas posiblemente a evidencias tardías.

Deseamos agradecer la participación activa de Mario Silveira, Nora Flegenheimer, Laura Miotti, Cecilia Perez de Micou, Isabel Gonzalez de Bonaveri, Rafael Goñi, María Teresa Boschín, Magdalena Frere, Lidia Nacuzzi, Antonio Austral, Nora Franco, Juan Belardi, Alfredo Fisher, Gustavo Martinez, Alejandro Acosta, Verónica Aldazabal, Alejandro García, Cristina Bayón, así como la presencia de numerosos investigadores y alumnos que contribuyeron a enriquecer el intercambio de ideas, principal propósito de estos Encuentros.

PRINCIPALES NUCLEOS TEMATICOS

Uno de los principales temas tratados estuvo centrado en la definición de que se considera tardío. En relación a este aspecto se vislumbraron diferentes posiciones metodológicas y teóricas.

Hubo un consenso generalizado en considerar distintas etapas dentro de este período, separándolo fundamentalmente en dos momentos. Algunos consideraron esta separación en pre y post- conquista. Otros, en cambio tomaron como elemento diagnóstico la introducción del caballo, dados los cambios en las estrategias de subsistencia que su adopción trajo aparejados. Teniendo en cuenta que el término “tardío” engloba fenómenos sociales muy distintos y complejos, resulta conveniente establecer una diferenciación interna en base a alguno de estos criterios.

Con respecto al inicio del “tardío”, distintas opiniones se vertieron. Para la Región Patagónica resulta operativo establecer el 2500 AP u Holoceno Tardío como punto de partida, aunque ello resulta demasiado extenso para la Región Pampeana. Sin embargo el inicio del período estará enmarcado por características relativas a cada microregión.

Un tema que mereció tratamiento especial por parte de los participantes fue el de la llamada “araucanización”. Algunos asistentes consideraron que este término es inaplicable desde el punto de vista arqueológico. Contrariamente otros asignan etnicidad a la evidencia arqueológica. Con respecto a la presencia de grupos transcordilleranos se discutió su antigüedad en territorio pampeano. Sin duda la cita de Garay de 1582 es el testimonio más conciso (Levillier, 1915). Sin embargo el dominio territorial efectivo por parte de los araucanos, producido hacia el siglo XVI, sería para algunos el factor determinante del llamado proceso de araucanización, de lo cual dan cuenta las fuentes etnohistóricas y la toponimia.

Con respecto a los **indicadores ergológicos del tardío**, la cerámica mereció un tratamiento particular, ya sea por la **información potencial proporcionada por el estudio de los procesos tecnológicos (manufactura, lugares de obtención de materias primas, cadenas operativas)**, como por las implicancias de los procesos socioculturales que acompañaron su adopción i.e. **posibilidad de almacenaje, cambios en la dieta y en la organización familiar, contactos entre etnias en base a presencia de alfareras exóticas.**

Otros indicadores ergológicos considerados como tardíos fueron la presencia de puntas de proyectil pequeñas, el registro de fauna exótica, elementos posthispanicos, los sitios con estructuras de piedra y piedras paradas. Con respecto a este último punto, diversas investigaciones se vienen desarrollando en los últimos años (Slavsky y Ceresole op.cit., Madrid, op.cit., Goñi, 1986-87).

En los sitios con representaciones rupestres, sería posible encontrar elementos que reflejen cambios en el mundo espiritual de sus portadores, fruto de los complejos procesos sociales propios del tardío. Según otros participantes habría que replantear si los sitios con representaciones rupestres en esta región pueden o no ser claros indicadores de momentos tardíos, dada la falta de contrastabilidad de estos elementos con otros tipos de evidencias arqueológicas.

Los estudios sobre las estrategias de subsistencia y adaptabilidad al medio a nivel regional y local pueden dar respuestas a los cambios propios de este período. Dentro de estos estudios deben incluirse entre otros, las modificaciones ambientales, los cambios en el aprovechamiento de recursos, la forma diferencial en la ocupación del espacio, la movilidad de los grupos, los contactos interétnicos y hacia el final el comercio de ganado vacuno y caballar. La densidad de evidencias arqueológicas puede resultar, entre otras cosas, un indicador indirecto. Cabe recordar que las fuentes hablan de entre 30 y 400 toldos agrupados. En este sentido resulta importante la complementación entre el correlato arqueológico y los estudios etnohistóricos.

Muchos de los sitios correspondientes a este período aparecen como superficiales, lo cual ocasiona problemas en su adscripción cultural y cronológica. Tal vez formas alternativas de muestreo y prospección puedan contribuir a la recuperación de la información potencial.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Según se esbozó en el comienzo de este trabajo las investigaciones sistemáticas sobre el tardío comenzaron en los últimos años.

Existe un primer consenso sobre qué es el tardío en la Región considerada y cuales son aproximadamente los inicios de este período. Es clara la diferenciación existente entre momentos previos a la conquista hispánica y momentos posteriores. Una vía de abordaje de estos temas es por intermedio de los distintos indicadores ergológicos, destacándose lo relacionado con la incorporación, utilización, elaboración, e intercambio de la cerámica. Finalmente teniendo en cuenta la variedad de estrategias adaptativas quedó establecido que las particularidades microregionales deben ser tenidas en cuenta.

Un tema importante y recurrente fue el de los profundos y variados cambios sociales que ocurren en los grupos de cazadores durante este periodo, ya sea por factores internos de los grupos humanos (incorporación de nuevas tecnologías, cambios en la percepción y ocupación del espacio, cambios en la dieta); o por factores externos (uso del caballo, dominio territorial de los araucanos, alianzas interétnicas por vía parental, conquista española, campañas contra el indio). La profundización de algunos de estos temas será motivo de un futuro encuentro, donde se desarrollen con más profundidad los lineamientos aquí esbozados.

BIBLIOGRAFIA

AMEGHINO, F.

1910. La industria de la piedra quebrada en el Mioceno Superior de Monte Hermoso. Congreso Internacional de Americanistas, Buenos Aires.

BERON M. y MIGALE, L.

1991. Control de recursos y movilidad en el Sur pampeano: el sitio Tapera Moreira. *Boletín del Centro N° 2*. Centro de Registro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. La Plata.

FIDALGO, F., MEO GUZMAN, L., POLITIS, G., *et al*,

1984. *Investigaciones arqueológicas en el sitio 2 de Arroyo Seco*. Alan Bryan Ed. Peopling of America. Orono, Maine.

GOÑI, R.

1986-87. Arqueología de sitios tardíos en el valle del Río Malleo, Pcia. del Neuquén.
En: *Relaciones* T. XVII, N1 (N.S.), Buenos Aires.

HRDLICKA, A.

1912. *Early Man in South America*. Smithsonian Institute. *Bureau of American Ethnology. Bulletin* 52. Washington.

LEVILLIER, R. (Ed.),

1915. *Correspondencia de la ciudad de Buenos Aires con los reyes de España*. T. 1:425-431, Municipalidad de Buenos Aires.

MADRAZO, G.

1972. Arqueología de Lobería y Salliquelló (Pcia. de Buenos Aires). *Etnía* 15: 1-18. Olavarría.

MADRID, P.

1991. Infraestructura indígena para el mantenimiento y traslado de ganado introducido: el caso del sistema serrano de Pillahuincó, Pcia. de Buenos Aires. *Boletín del Centro N° 3*. Centro de Registro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. La Plata.

MENGHIN, O.

1950. Investigaciones prehistóricas en las cuevas de Tandilia (Pcia. de Buenos Aires). *RUNA* V (III): 1-36, Buenos Aires.

POLITIS, G.

1986. Investigaciones arqueológicas en el Area Interserrana Bonaerense. *Etnía* 32, Julio - Dic. 1984: 7-52. Olavarría.

SLAVSKY, L. y CERESOLE, G.

1988. Los corrales de piedra de Tandil. En: *Revista de Antropología*, Año III, N° 4, Buenos Aires.